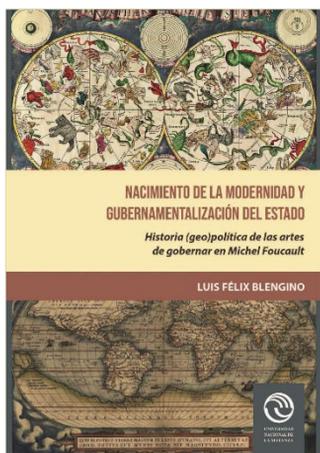


Reseña de “Nacimiento de la modernidad y gubernamentalización del Estado. Historia (geo)política de las artes de gobernar en Michel Foucault” de Luis Félix Blengino

DOI: 10.5281/zenodo.17296505



Luis Félix Blengino

EdUNLaM

San Justo, 2024

121 páginas

ISBN 978-631-6611-03-1

<https://repositoriocyt.unlam.edu.ar/handle/123456789/2173>

El trabajo de la Teoría Política suele dar la impresión de estar dándose a destiempo: por un lado, implica años de lecturas, indagaciones,

escrituras, debates, reflexiones y re-escrituras; a la vez que, por el otro lado, no necesariamente apunta a incidir en cuestiones coyunturales o de mera actualidad, sino que busca perfilar diversas orientaciones de las discusiones públicas de un futuro relativamente cercano. Es un trabajo de años y para años. De manera agregada, el método y el proceder de la Teoría Política implica una articulación (que puede organizarse de diferentes modos) entre elementos históricos, posicionamientos políticos y recursos conceptuales, que no cesan de ponerse en juego en la comprensión de los procesos y acontecimientos que sedimentan ciertos sentidos y significaciones como lo distintivo de las relaciones políticas de una época.

Tal es el caso de la publicación del reciente libro de Luis Blengino titulado “*Nacimiento de la modernidad y gubernamentalización del Estado*” (Editorial UNLaM, 2024), que si bien se inscribe en la tradición foucaultiana de diagnosticar el presente, simultáneamente invita a una serie de lecturas y

discusiones de lo porvenir. De este modo, el trabajo de Blengino busca reconstruir la lectura foucaultiana de lo que denomina “historia de las gubernamentalidades” o “artes de gobernar”, desde los umbrales de la modernidad hasta la actualidad. O, para ser más preciso, rastrea los rasgos característicos de las artes de gobernar propias de la modernidad que terminaron por darle forma a nuestro presente.

Para ello, el autor emplea una óptica interpretativa que resulta clave en su desarrollo, que no es otra que la de comprender el vínculo entre modernidad y presente como el resultado de una relación geopolítica de dominio; específicamente en referencia al modo en que se tramó el lazo moderno entre Europa (y lo que posteriormente se conformaría como Occidente) y el resto del mundo. Esto se observa de modo directo en la elección del subtítulo de la obra, que se presenta como “Historia (geo)política de las artes de gobernar en Michel Foucault”. Una de las apuestas centrales del libro se cifra, entonces, en el rechazo a un supuesto difundido entre los comentaristas de Foucault que indicaría un “abandono” del pensador francés de la guerra como clave de comprensión de las relaciones políticas en favor de la dinámica del gobierno. Para evitar caer en el error de confundir la posición política con su objeto de estudio crítico de Foucault (es decir, la genealogía del liberalismo), Blengino sostiene que la grilla de la gubernamentalidad no reemplaza a la de la guerra, sino que la amplía. Por eso su insistencia en la cuestión geopolítica del dominio a nivel mundial, problematizando desde Foucault la relación entre la conquista, la guerra y el gobierno.

De ahí que, luego de precisar el modo en que opera el cruce de dos grillas de inteligibilidad complementarias como lo son la “bélico-gubernamental” y la denominada “epocal-topológica”, el autor presenta una serie de “umbrales de modernidad” como instancias históricas y conceptuales cuyo franqueo hicieron posible los desplazamientos necesarios para que surja lo que desde el desarrollo foucaultiano se caracteriza como la “era de la gubernamentalidad”. La modernidad abre, de este modo, el período donde las artes de gobierno logran desbloquear una serie de elementos que permiten la racionalización de ejercicio del poder (fundamentalmente haciendo aparecer la cuestión de la población).

En su reconstrucción de la genealogía foucaultiana de las gubernamentalidades, Blengino se detiene en sus dos formas sucesivas en el desarrollo de la modernidad: la razón de Estado y el liberalismo.

Con el antecedente imprescindible del poder pastoral -en tanto técnica de individualización-, la razón de Estado da lugar al nacimiento de la gubernamentalidad política moderna como una racionalidad específica del arte de gobernar los Estados, que exige un conocimiento del mismo. En la reconstrucción propuesta, el autor repone a Foucault para señalar que los Estados europeos entablan en la modernidad una relación de competencia en la que deben mantenerse y persistir en “un espacio geopolítico en litigio” (p. 73). La consecuencia que esto entraña es la de una prioridad teórica del plano internacional sobre el interno en un doble registro: la competencia y dominio comercial intraeuropea, y el control marítimo y la conquista colonial hacia el exterior. Esta línea de lectura conduce a la conclusión de que Europa se constituye en la modernidad estableciendo una relación de dominación y subordinación con el resto del mundo; siendo “esta configuración geopolítica [la que] constituye la realidad histórica que se mantiene hasta el presente” (Blengino, p. 79). Así, cualquier diagnóstico del presente no puede eludir que el vínculo de Europa con el resto del mundo se modula en la serie de dominación, colonización y/o utilización económica en función de su disputa interestatal.

Las transformaciones que dieron lugar al desplazamiento de la razón de Estado por parte del arte liberal de gobernar, crítico y opuesto a aquella, implicaron una reestructuración de elementos que hicieron del gobierno una técnica política con dimensiones propias. Sin embargo, más allá de la reconstrucción de torsiones de las que la genealogía foucaultiana da cuenta, Blengino puntualiza que el liberalismo puede entenderse como un fortalecimiento por otros medios de la estructuración geopolítica precedente. En el marco de una competencia interestatal y la consecuente imposibilidad de cualquier aspiración a la conformación de un Imperio, el liberalismo reconvierte a Europa en un actor económico colectivo en el cual sería posible un enriquecimiento recíproco y regional, a la vez que mantiene una relación con

el resto del mundo en términos de un juego de suma cero. La nueva relación disimétrica entre el imperialismo europeo y las demás regiones es explicitada desde el propio Foucault en los términos de un “juego económico” donde “Europa y los europeos serán los jugadores y, pues bien, el mundo será la apuesta” (citado en Blengino, p. 98).

La rehabilitación de una gramática política que ponga en el centro de la discusión teórica conceptos tales como “colonialismo” e “imperialismo” al momento de pensar y proponer sendas interpretativas de la situación presente, cobra una relevancia mayor al tratarse de una revisión de las reflexiones políticas de una figura central de la filosofía europea contemporánea como lo es Michel Foucault desde las inquietudes e intereses de un pensamiento situado desde Argentina. De ahí que pueda hacerse foco en un pasaje del libro donde el autor recupera una entrevista al profesor francés donde se le solicita efectuar una distinción teórica entre las prácticas de libertad y los procesos de liberación (p. 30). Desde las reflexiones de Foucault éstos últimos no pueden ser suficientes para dar cuenta de todas las prácticas de libertad, es decir, de las formas de gobierno que un pueblo logre darse luego de la liberación; sin embargo, Blengino señala que la cuestión de la liberación se presenta como una condición política “fundamental para cualquier perspectiva anti-imperialista, periférica o tercermundista” (p. 30). De ahí que se torne necesario repensar -y distinguir- las nociones de estados de dominación y relaciones de poder, a fin de comprender los procesos y luchas de liberación en oposición a la primera de aquella, a la vez que problematizar las prácticas de libertad de un pueblo y sus posibles formas de gobierno en relación a la segunda.

En tal clave teórica y geopolítica de interpretación de la obra de Foucault es que el autor repone las ya mencionadas dos gubernamentalidades desarrolladas en la modernidad occidental, poniendo en tela de juicio que sean meramente “artes de gobernar” para revisarlas -quizás- como “formas de dominar”; donde el trasfondo permanente no es otro que el de relaciones de poder que persiguen la finalidad de configurar subjetividades políticamente dóciles y económicamente útiles (tanto a nivel individual como poblacional). En tal sentido es que Blengino señala que -desde la genealogía foucaultiana- la

«Reseña de “Nacimiento de la modernidad y gubernamentalización del Estado. Historia (geo)política de las artes de gobernar en Michel Foucault” de Luis Félix Blengino». HYBRIS. Revista de Filosofía, Vol. 16 N° Especial. Discursos y tecnologías de poder. Aportes foucaultianos al debate teórico-político contemporáneo ISSN 0718-8382, septiembre 2025, pp. 193-197

gubernamentalidad liberal se encuentra “orientada estratégicamente a la descalificación de la *soberanía política* en el campo económico” (p. 115, cursivas propias). La exigencia liberal de abstención del soberano en el terreno de la economía posibilita efectuar una “impugnación radical de la soberanía económica -así como de cualquier otra forma de gobierno orientada hacia la búsqueda voluntaria del bien colectivo-” (p. 116).

Frente a tal panorama, la propuesta de Blengino por una lectura geopolítica de las reflexiones foucaultianas no sólo se explicita desde lo textual sino también desde lo visual en la elección de la portada del libro. La doble referencia a la cartografía, tanto astrológica como mundial de comienzos de la modernidad, buscan mostrar la transición expuesta en la introducción del libro entre diversas formas de manifestación de lo verdadero como condición para el ejercicio del poder. Así, lo que se expresa es el desplazamiento de una verdad ritual representada en la astrología como un saber acerca de ciertas causas que actúan indirectamente en el libre albedrío, a la verdad utilitaria e instrumental de la ciencia del Estado que posibilita la acción directa y eficiente sobre las cosas públicas. La elección de dicha temática introductoria ya anticipa la lectura crítica del autor respecto del presente neoliberal, donde los publicistas y economistas (en tanto manipuladores de opiniones y deseos) disponen de los saberes de influencia medioambiental en el cual se mueven los sujetos contemporáneos, de modo equiparable al despliegue de los saberes astronómicos y su ascendente sobre las pasiones de los sujetos premodernos. Así, la conformación de la modernidad puede interpretarse como un desplazamiento de la dinámica astrológica a la disputa cartográfica del dominio político, la colonización, el imperialismo y la economización de las subjetividades.

Martín Rosales.

UNLaM

ORCID: 0000-0002-5314-2024.